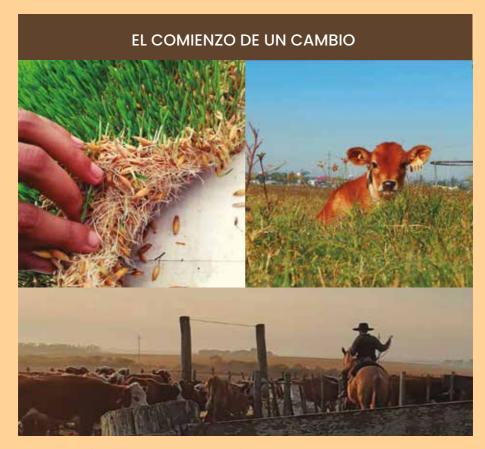
NORESTE | VOLUMEN 1 | SETIEMBRE 2022

RAÍCES



Educación agraria, la educación que genera un sentimiento



INDICE

Revista Agraria	5
Polo Educativo Tecnológico de Rivera	6
Forraje verde hidropónico	7
Entrevista al Instructor Agrario Mario Peschera	8
Tecnólogo en Madera	13
Horno de secado solar	14
Escuela Agraria Tacuarembó	16
Ganadería en Tacuarembó	17
Lechería en Tacuarembó	18
Trazabilidad en Ovinos	19
Escuela Agraria Minas de Corrales	21
Producción en Minas de Corrales	22
Escuela Agraria Melo	23
Lechería en Melo	24
¿Qué es el sentimiento agrario?	25



Autoría:

Brenda Rodríguez Hernández, Melany Ferreira, Luana Rivero

Corrección:

Prof.a Analía Monti

Diseño:

Téc. Victoria Canti

Impresión:

Escuela de Industrias Gráficas

INTRODUCCIÓN

Revista Agraria

El proyecto «Revista Agraria» surge como idea en una clase de Idioma Español y Portugués, pues somos el único Bachillerato Agrario Binacional en el que uruguayos y brasileños confraternizamos en estudios y experiencias dentro de una institución.

Al ingresar, nos sugirieron que empezáramos a desarrollar un proyecto con el fin de darle seguimiento durante el curso; fue ahí cuando surgió la idea de poder compartir algo único como lo es la educación agraria y su entorno, ya que no solo involucra al alumno, sino que también a su grupo social.

Estimados lectores: deseamos compartirles nuestras hermosas experiencias en el ámbito de la educación agraria, mostrarles el sentimiento que surge día a día haciendo nuestras actividades; la convivencia entre nosotros alumnos y profesores, ya que surge como un entorno familiar, gracias a que estamos un largo período en la escuela y que muchos vivimos en el internado.

Polo Educativo Tecnológico de Rivera

Departamento de Rivera

La Escuela Agraria de Rivera se fundó el 3 de abril de 1940 con el nombre Escuela Agroindustrial; posteriormente fue la Escuela Agraria Ing. Agr. Mauricio Paiva Olivera, y finalmente el 18 de agosto de 2017 adquirió el título de Polo Educativo Tecnológico de Rivera. La institución se encuentra ubicada en Ruta 5, km 496.500.

La institución cuenta con un territorio de 53 hectáreas y un campo auxiliar con 53 hectáreas más, en las que se desarrollará ganadería. También con un vivero de plantas y plantines, tanto de especies nativas como exóticas. Se brindan los tres niveles de enseñanza (Básica, Media y Terciaria), permitiendo así a sus alumnos pasar por todos, si lo prefieren. En este momento la escuela cuenta con 400 alumnos, de los cuales 300 son agrarios. De los dos edificios de internado, uno es masculino, y el otro, femenino. Los alumnos internos, además, realizan actividades recreativas luego del horario de clase. Estos datos fueron proporcionados por la jefa de Internado Valeria Camargo y los instructores agrarios Mario Peschera, Eduardo Rodríguez y Mónica Chiesa







Forraje verde hidropónico

Proyecto de los alumnos de bachillerato

El forraje verde hidropónico es el resultado del proceso de germinación de los granos de las gramíneas o leguminosas durante el período de siete a catorce días, captando la energía del sol y asimilando los minerales de la solución nutritiva. Cabe recordar que para la producción del forraje verde hidropónico no se utiliza ningún tipo de sustrato, solamente semillas forrajeras, charola forrajera, una solución nutritiva adecuada para la producción de forraje y agua. El grano germinado alcanza una altura de veinticuatro centímetros, el animal consume desde la parte aérea formada por el tallo y las hojas verdes hasta los restos de la semilla y la raíz. Este procedimiento permite la producción intensiva del forraje fresco para animales de trabajo o engorde como las vacas, caballos, ovejas, conejos o gallinas, esto minimiza el aprovechamiento de espacio y recursos con muy buenos resultados.







Entrevista al Instructor Agrario Mario Peschera

(supervisor del proyecto)

- ¿Cómo surgió el proyecto y qué impacto causó?

- «Surgió en coordinación con un grupo de estudiantes de tercer año de Bachillerato Agrario. Los alumnos tienen que realizar un proyecto, en lo posible llevarlo a cabo, y salió por ahí. Se buscó algo que funcionara, algo que se pudiera aplicar a productores familiares o en la propia casa de los estudiantes con bajos costos». Después de un tiempo, continuó: «Es una idea que salió en conjunto. Cuando se planteó hacer el proyecto, se habló con los tres estudiantes que están a cargo y como una de las estudiantes que vive en Santana do Livramento, la madre tiene un criadero de gallinas de pastura; ahí se buscó la idea de empezar a bajar los presupuestos, automáticamente se obtuvo buenos resultados porque cambiando la comida de ración disminuyó los costos a más de la mitad y aumentó la calidad sobre todo del huevo y la gallina.»

– ¿Se cumplieron las metas propuestas?

— «Esto como es nuevo, acá, por ejemplo, en Rivera, nadie lo conoce; nosotros estamos sobre todo trabajando en investigación, tratando de crear las condiciones que se necesitan, que algunas son muy variables, como por ejemplo la humedad, humedad relativa, riego, luminosidad. En eso tienes que trabajarlo y en eso

vamos probando, ahí con el tiempo vamos a saber cuáles son las mejores condiciones para desarrollarlo y podemos dar una medida de crecimiento variada en el tiempo.»

— ¿Cuáles fueron las dificultades que se presentaron?

— «¿Dificultades? Lo primero, la inversión: necesitábamos plata y como a veces es difícil de conseguir, tratamos de hacer con lo que teníamos. Lo que



sí se invirtió fue en el invernáculo, por ejemplo, todo el nylon; la mano de obra fue con los propios alumnos, el riego se invirtió, pero se instaló con los propios alumnos y las mesadas no la vimos en ningún lado. Fue un sistema que lo fuimos diseñando nosotros, es un sistema que es fácil de hacer, las tablas no son caras en Rivera, porque es un departamento forestal y se puede aplicar fácil, es barato.»

– ¿Cómo ampliarían el proyecto?

— «Para llegar a producir el límite de este invernáculo se puede trabajar, ahí se necesita más inversión, ¿no? Se puede trabajar en tres estantes, fácil... tres o cuatro, ahí estarías cuadriplicando la producción que le puedes dar. Para que tengas una idea, este invernáculo bien manejado en el tema espacio, equivale entre unas 10 y 15 hectáreas, dependiendo cómo lo organices de pasto todo el año; estamos hablando que en espacios mucho

más reducidos evitas tener todo en ese campo, y todo lo que es forraje lo producís en tu propio invernáculo.»

– ¿Cuáles fueron los puntos positivos y negativos del proyecto?

 – «Positivos es lo que hablamos: el costo, fundamental; la reducción del consumo de agua, por más que no lo crean, regar hidropónicamente este cultivo, gasta el 10 % de lo que gasta a campo. Lo que consume a campo, o sea, por más que sea hidropónico, vos gastás mucho menos agua de lo que necesitás en campo, eso es una ventaja. Otra ventaja grande es principalmente para los pequeños productores que tienen poco terreno para producirlo: en espacios reducidos pueden mantener los animales, y después las proteínas; es espectacular lo que aportan.





El tema de las desventajas es que tienes que trabajarla muy bien con el tema hongos; eso va todo en las variables climáticas que le puedas crear y sobre todo la semilla: es una de las desventajas más grandes que tenemos acá en Rivera. En Rivera vos, por ejemplo, no vas a encontrar una plantación de trigo, de cebada. La avena la emplean solo para verdeo; al no haber esa iniciativa de plantación, por la zona, por las tierras que tenemos, la semilla viene toda del litoral, toda la parte de Fray Bentos, Paysandú. Aparte el clima no varía mucho, yo sé que es más caliente; cuando vos vas a seleccionar una semilla necesitás que la semilla esté adecuada al clima, pero el problema más grande que veo yo es el porcentaje de germinación.

En el maíz se nota mucho más, porque es una semilla más dura, más grande, le cuesta mucho más hidratarse, pero lo peor de todo es la calidad de la semilla, cuando ustedes van a sembrar a siembra directa. La semilla es certificada con un porcentaje de germinación por arriba de los 90; esta semilla que conseguimos nosotros es la que viene para consumo de los animales. Trae restos de la propia cosecha, de paja, trae polvillo, trae mugre y eso nos perjudica después en la perfilación de los hongos. Todo material muerto que no genere nada en el Forraje Verde Hidropónico es una acumulación de hongos, es un factor que atrae a los hongos, porque le das la humedad, y la temperatura, esa es una de las desventajas más grande.

– ¿Cómo consideras la rentabilidad del proyecto?

— «Espectacular, esto es lo más barato que puedes encontrar, vos no solo bajás el precio, si no muchas veces aumentas la calidad del producto que le estás dando a tus animales y eso es fundamental, y por eso ha tenido



tanta explosión desde que arrancamos. Hay muchos productores del sur que se comunican con la escuela a veces buscando un poco de asesoramiento y hay muchos productores de acá, alumnos que están produciendo en sus casas para los caballos. Por ejemplo, hay uno de los gurises que empezó hacerlo y ya no tiene que largar el caballo a la calle porque le está dando hidroforraje, entonces es mucha cosa que está solucionando, sin querer; el tema es llegarle al productor chico, ¿no?

Y lo mejor es llegarle por los alumnos, cuando mandan un nieto a la escuela, cuando te mandan un hijo. Porque, por ejemplo, si planteamos esto a un productor ya veterano, a veces se resisten mucho al cambio, porque fueron sistemáticamente: esto es así, así y así, entonces algo nuevo es muy complicado. Por eso nosotros



tenemos que tratar, lo que estamos haciendo acá, que sea algo no muy tecnológico y caro; que sea algo fácil de aplicar y que cualquier productor, teniendo los conocimientos que tenga, con un asesoramiento de uno o dos meses pueda lograr hacerlo.»



— ¿Cuál sería la finalidad del proyecto?

— «Era bajar los costos. En el Polo tenemos cunicultura y solo en la escuela yo he bajado muchos los costos; el costo nos tranca para seguir con otras producciones. Entonces, si vos quieres, por ejemplo, criar ovejas, ya tienes la comida; la comida la producimos en la propia escuela. Como esto es educativo, tal vez vienen hasta ustedes mismos y dicen: queremos ordeñar las ovejas para probar cómo se hace el queso; ya tienen la comida, ya van a tener las ovejas, o sea que una cosa siempre va a llevar a progresar a otra. Cuando vas a criar a animales, lo primero que tienes que ver es qué es. Si yo te digo que te voy a llevar un caballo a tu casa, ¿vos en qué pensás primero? La comida; entonces esto va derivar a muchos más procesos que van a mejorar la calidad educativa, van a mejorar el visón de la escuela, porque cuando vos venís a una Agraria, que ya ves animales, una oveja ustedes van aprender a esquilarla, van a aprender toda la parte sanitaria, van a conocer la morfología de la oveja y la sanidad, entonces tienen acá para hacer el teórico y el práctico de los animales, esa es la idea por lo menos.»





Tecnólogo en Madera

Departamento de Rivera

Es una carrera terciaria de la que algunas de sus materias son impartidas en el Polo Educativo Tecnológico de Rivera, asociada a Udelar, Esta carrera surgió en el año 2012, pero se empieza a gestar en el año 2009, teniendo presente que el noreste es una región forestal. Lo que existía en ese momento a nivel de las empresas forestales eran las figuras referidas a ingeniero de planta, y después, lo que comúnmente se le llama peones, que son los demás empleados de la planta; no había entre uno y otro ningún otro profesional que estuviese más capacitado que los obreros de la planta y que pudiera ser el nexo entre esas personas y los ingenieros de planta, ya que son profesiones muy costosas y que las empresas, por lo general, tienen uno.

Pensando en todo este contexto del rubro forestal que está muy presente en esta zona, surge la necesidad planteada por parte de las empresas de que exista un tecnólogo en madera, que es un mando medio. La creación del tecnólogo se fundamenta en la necesidad de personal capacitado.







Horno de secado solar

Departamento de Rivera

– ¿Cómo llega el horno de secado solar?

– «Bueno, el horno llega como una propuesta de una empresa japonesa: Yaica, que trabaja vinculada al LATU. LATU es un socio estratégico de la carrera desde hace muchos años. que nos ha ayudado y también ha colaborado muchísimo, y llega la propuesta porque Yaica había instalado un mismo horno de secado solar en el departamento de Tacuarembó, y hace algunos años ya había un prototipo en el departamento de Montevideo. Entonces la propuesta fue instalar el mismo sistema, el mismo horno en el departamento de Rivera y poder comparar cómo es el comportamiento de secado de madera en Rivera, Tacuarembó y Montevideo.

«Es importante para nosotros a nivel técnico; podemos llegar a descubrir si la forma de secar la madera, el tiempo, las condiciones, el lugar donde se hace el procedimiento cambia los resultados: en eso estamos en este momento. En este momento tenemos una corrida de secado que está en marcha, que estaría pronta más o menos esta semana y la madera sale de ahí, y la



novedad que tuvimos ayer es que la madera está a 8 % de humedad.

Este resultado es muy bueno porque una madera a nivel de 12 % de humedad ya está en condiciones para ser usada para distintos fines. La idea es ver qué tan viable es para pequeños productores de madera instalar un mismo prototipo en su lugar de trabajo, que sea viable, económico y que pueda secar, porque la madera seca es difícil de conseguir. Ellos aceran la madera, hacen todo el proceso, pero en el momento de trabajar, la madera debe estar seca, porque si no, después tienes una serie de problemas en los resultados. Y lo que hemos visto hasta

ahora es que el secado fue positivo. Después, lo que vamos a ir viendo, es que para empresas locales y pequeños productores es si eso es viable económicamente.

Por eso la carrera tiene ese vínculo con la comunidad: se hacen talleres con pequeños productores para poder asesorarlos. Ver de cómo ha salido la madera acá, compararlo con los otros dos departamentos, si los resultados fueron iguales, positivos o negativos. Pero más o menos tenemos la visión de que el proceso realizado acá fue mejor que el de Tacuarembó. Y lo bueno es que, al ver errores, podemos ir mejorando y nosotros tenemos la ventaja de que estos dos prototipos anteriores ya estaban antes, entonces más o menos sabíamos donde tendríamos que mover las piezas para que las cosas funcionaran mejor. El horno se queda en las instalaciones del centro del Polo y lo bueno es que estudiantes y productores pueden ir a ver y conocer ese horno para replicarlo en su propio lugar.»





Escuela Agraria Tacuarembó

Departamento de Tacuarembó

Se fundó en 1949, el 14 de octubre. Para ese momento no era Escuela Agraria si no Agroindustrial. El centro educativo se encuentra localizado en Sarandí s/n.º esquina Michelson (Barrio Montevideo). La escuela cuenta con 60 hectáreas, de las cuales 50 son productivas en el tambo y 10 son campo nativo y bañados. Existen otras 300 hectáreas que pertenecen a su campo auxiliar (anexo de la institución), de las que 50 son de monte de pino y eucaliptus.

Este centro educativo brinda los tres niveles de enseñanza (básica, media y terciaria), permitiendo así a sus alumnos pasar por los tres, si lo prefieren. En este momento, se cuenta con seis grupos de EMT, con un promedio de 30 alumnos cada uno; dos grupos de Ciclo Básico y un Tecnólogo Cárnico en convenio con Udelar, con más de 80. Todo esto nos da un promedio de 340 alumnos agrarios, de los que 52 son internos y el resto, todos externos. Hay dos edificios de internado: uno masculino y otro femenino. Los alumnos internos, además, acceden a actividades recreativas luego de horario de clase.

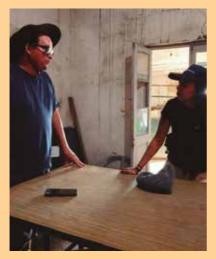






Ganadería en Tacuarembó

Departamento de Tacuarembó







El campo auxiliar está dividido en dos secciones: la forestal y la de ganadería. La sección de ganadería está a cargo de Darío Pedrozo, Profesor Agrario Experto (PAE). El docente manifestó que de las 300 hectáreas, 100 se destinan a forestación y 200 a la ganadería, específicamente a la producción de cría de ganado cárnico, con foco en la producción de terneros y la venta de vacas de descarte. Además, el docente nos comentó que busca la expansión de conocimiento agrario y la práctica según el programa dicta, ya que cuentan con dos primeros, dos segundos y dos terceros. En cuanto a la alimentación del ganado, además de ser a campo natural, también se le implementa como suplemento fardo, ración, forraje y bloques proteicos. En el predio actualmente hay 100 vacas de cría, 4 toros y 80 terneros; en la mayoría manejan ganado Aberdeen Angus, pero por Programa Agrario se ha estado implementando también la raza Brangus. Según el docente, cada 15 días se faena una vaca que es destinada al consumo en la institución.

Lechería en Tacuarembó

Departamento de Tacuarembó







El tambo cuenta con un territorio de 50 hectáreas para desarrollar sus actividades, que empiezan a las siete de la mañana. Los encargados del ordeñe son los propios alumnos, de modo de llevar a la práctica los conocimientos aprendidos en clase. En este momento el predio cuenta con 9 vacunos lecheros en producción, sacando un promedio de 90 litros de leche al día: unos 10 litros por vacuno.

Las razas que el establecimiento está manejando en este momento es la cruza entre la raza Holando y Jersey, pero tratando de implementar más la raza Jersey que la Holando, ya que esta es más rustica, necesita menos calidad de comida, y se adapta más a los campos del norte del país. En cuanto a la alimentación del ganado, se utiliza algo de verdeos de invierno y fardos, pero su base es el campo natural.

Información brindada por el instructor del tambo.

Trazabilidad en Ovinos

Departamento de Tacuarembó

Entrevista al Prof. Robert de Souza

– ¿Cómo surge la idea?

— La idea surge de los propios alumnos que al ver la problemática que era el lector de caravanas en vacunos, al ser algo muy costoso para los productores pequeños, esto fue su motor de arranque para desarrollar este proyecto. Buscaron diferentes formas de trazabilidad que la de los chips en las caravanas que se estaban implementando en los vacunos, pero estas formas eran más costosas que la de los chips. Uno de los alumnos del proyecto terminó dando la idea del código QR, algo que era bastante





complejo y fácil de manejar. Entonces, con este trabajo pretendían buscar una alternativa fácil y económica que ayude a la gestión predial a través de una implementación de caravana con código QR y número visual, que al ser leído por un programa específicamente diseñado, aporte la misma información y con más específicidad que la planilla del portal SNIG.

— Con respecto a la confección de las caravanas y colocación de los códigos QR, se imprimieron en primera instancia 70 ejemplares de las cuales se colocaron, en un primer grupo, 35 animales que fueron soltados en un predio particular, ubicado en Ruta 26, Km 115, Establecimiento Bonanza. El productor del establecimiento estaba dispuesto a colaborar con

la investigación. Los códigos fueron plastificados para contar con una mejor calidad. Los alumnos también participaron en varias ferias tecnológicas, ganando varios premios, gracias al esfuerzo que colocaron en su investigación y desarrollo de proyecto. Además, estos alumnos llevaron el proyecto un paso a más, desarrollando una app en la que se permitía acceder a toda la información del ovino, su peso, día de nacimiento, patologías, encarneradas, partos, fallos y varias informaciones más. La app era bastante intuitiva y amigable, por lo que permitía una fácil utilización para los productores. Actualmente, estos alumnos ya están egresados de la institución, pero de igual forma se encuentran trabajando en este proyecto y desarrollando una nueva app con ayuda de una programadora de Montevideo. Se puede concluir que la implementación del código QR en el proceso de trazabilidad es muy buena opción, ya que es un buen indicador porque organiza, clasifica e identifica la gestión empresarial y administrativa. Además, se lo puede implementar a muy bajo costo, como lo demostraron estos alumnos, y resulta de muy sencillo manejo, ya que en el territorio se cuenta con muy buena conectividad de un celular que realice la lectura, además del común acceso a todos de Internet.







El profesor de Souza apoyó a los alumnos Brian Martínez, Leandro Galiano y Laura Da Silva a desarrollar este gran proyecto.

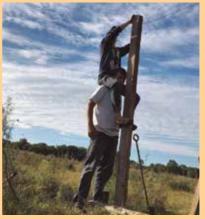
Escuela Agraria Minas de Corrales

Departamento de Rivera



La Escuela Agraria Minas de Corrales se encuentra ubicada en Ruta 28 km 30. Cuenta con 1200 hectáreas que estaban divididas en tres campos, uno que se encuentra en la institución, de 49 hectáreas, y las restantes 1151 se reparten en dos campos auxiliares: uno a 15 kilómetros, Cuña Pirú, y el más cercano, La Sotea, a 5 kilómetros. Los tres internados escolares tienen una capacidad para alojar 120 alumnos, 40 por edificio: dos de ellos son masculinos, uno para bachillerato y otro de ciclo básico, y el tercero es femenino, Sumando los 15 alumnos externos, la escuela tiene un total de 135 alumnos agrarios.

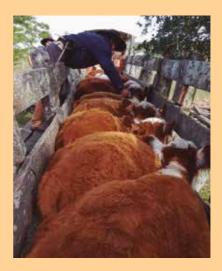




Producción en Minas de Corrales

Departamento de Rivera

Los estudiantes se encuentran desarrollando una granja de evaluación, donde se realizan pequeñas parcelas de diferentes pasturas. A estas parcelas se les agregarán los cultivos de trigo, cebada y colza, tomando en cuenta esta implementación, el proceso biológico de la plata y el rendimiento representativo de los suelos cristalinos. Son 1200 hectáreas dedicadas a la ganadería, priorizando el aprovechamiento del campo, ya que los suelos no tienen gran potencial para la producción. En la escuela se aplica la ganadería de cría en rodeo Hereford, que oscila entre 550 y 750 cabezas aproximadamente. Se dispone de un territorio de 49 hectáreas, donde se desarrolla lechería con un promedio de 8 a 12 vacas en el tambo de la institución, dedicadas a su autoabastecimiento: 7 son utilizadas, dando 13 litros de leche cada una. Tradicionalmente, manejan la raza Holando como base debido a su adaptación, pero también se implementó la Jersey, buscando mejorar las razas. A su vez, uno de sus proyectos de prueba sería la implementación de ganado ovino y de avicultura.







Escuela Agraria Melo

Departamento de Cerro Largo

La Escuela Agraria de Melo «Alcides Fidel Pintos» se encuentra ubicado en Ruta 8 km 30. Cuenta con 78 hectáreas de las cuales 71 son productivas para el tambo y 189 son pertenecientes a su anexo, destinado a las actividades ganaderas. La institución brinda los tres niveles de enseñanza (básica, media y terciaria), permitiendo así a sus alumnos pasar por todos, si lo prefieren. En este momento la institución cuenta con 71 estudiantes pertenecientes al Ciclo Básico Tecnológico Agrario; 62 cursando Bachillerato Agrario y 34 cursando Enseñanza Terciaria (Técnico Agropecuario) en el anexo de Fraile Muerto, lo que nos da un total de 167 alumnos agrarios, de los que 101 son internos. La institución cuenta con internados femeninos y masculinos para Bachillerato, Ciclo Básico y Terciario, según el caso que lo disponga.







Datos obtenidos gracias a la directora de la institución Ida Díaz.

Lechería en Melo

Departamento de Cerro Largo

El tambo cuenta con un territorio de 71 hectáreas para desarrollar sus actividades. El ordeñe está totalmente a cargo de los alumnos: empiezan la rutina a las siete de la mañana, se dividen en grupos de hasta cuatro alumnos y hacen las quardias. En este momento cuentan con 20 vacunos lecheros en producción, sacando un promedio de 200 litros de leche al día, es decir, 10 litros de leche por cada uno. La raza de vacuno utilizada en este momento en el establecimiento es Holando y toros Normando. Este año también se empezó a aplicar y desarrollar un proyecto sobre sustentabilidad en el campo, dado que el campo se encuentra engramillado y sobrepastoreado en verano, porque no desarrollan verdeos; por el momento están armando rotativos y generaron vínculo con la Asociación Uruguaya de Ganadería para trabajar de forma conjunta. La idea es formar una sociedad y que el establecimiento forme parte. Además, el espacio tiene una zona donde se puede desarrollar pasturas, otra utilizada para producir fardos de alfalfa, y por último, una que es campo natural. Se busca lograr una producción de una manera más sustentable y amigable, y erradicar el uso de herbicidas.



Información brindada por alumnos de la escuela y su profesora Elena Lavecchia.



¿Qué es el sentimiento agrario?

Testimonios y anécdotas

— «La relación de confianza que se genera entre alumnos y docentes es admirable: no hay esa barrera distante, y nunca pensé tener a los profesores como amigos. Comprendí que luego de vivir esta experiencia que me cambió por completo, iba a ser agrario de por vida, doy gracias de pertenecer a la gran familia agraria de UTU; es una educación completa que no solo te prepara para la vida, sino que te forma como individuo.»

Egresado de Escuela Agraria.

— «Sentimiento agrario es algo que se lleva en el corazón, lo llevamos presente día a día en el momento de hacer las actividades que tanto nos gusta en la escuela agraria. Es ese sentimiento que compartimos nosotros entre compañeros, cuando te alegras porque nació un ternero o se reintegra dos vacas nuevas al tambo, ahí tenemos más producción de leche, eso nos hace feliz, alegrarnos así por estas simples cosas, nos damos cuenta que estamos haciendo lo que nos gusta.»

– «Lo que he notado y a lo que he aprendido con la experiencia, los chicos son muy solidarios... Los alumnos internos se unen, aprenden a compartir sus problemas.»

Jefe de internado de Tacuarembó.

— «Cuando estábamos en Expo Melilla con mis dos compañeros de clase, mi profesor y la jefa de internado de la institución, justamente cuando el día había culminado y nos tocaba volver al lugar donde nos quedábamos, la camioneta en la que habíamos venido se quedó sin batería. Quedamos

sin saber qué hacer: no teníamos batería, la tarde había caído y estaba oscuro. Mi profesor decidió volver al local de la Expo para ver si conseguía ayuda; él y mi compañero fueron por ayuda. Después de un rato volvieron acompañados de un hombre con un tractor, usaron el tractor para cagar la batería de nuestra camioneta. El profesor y mi compañero dijeron que en cuanto ellos les comentaron que eran agrarios y que necesitaban ayuda, por más que estaban por comer, no dudaron en brindar su ayuda, pues estos trabajadores de IMPLIAGRI, que era la empresa de los que nos brindaron ayuda, eran todos agrarios y los agrarios nos apoyamos entre sí.»

Relato de estudiantes agrarios.



Esto es el sentimiento agrario, ese sentimiento de pertenencia. Ser agrario es mucho más que ser un estudiante: es ser un compañero, un amigo. Ser agrario es llevar en tu corazón el recuerdo de esa institución en la que viviste tantos buenos momentos; esa institución que más que ser un centro de estudio es un hogar. Ser agrario es ser parte de una gran familia, una familia que por más que no conozcas a todos sus miembros, la unión, el apoyo siempre estarán, porque el vínculo agrario es algo que solo un agrario comprende.





